

Pervivencias de los elementos defensivos medievales en el Real Alcázar de Madrid del siglo IX a 1734

Enrique Castaño Perea

doctor arquitecto
UAH (Universidad de Alcalá de Henares)
enrique.castano@uah.es

ABSTRACT

Some of the first Spanish Royal residences were originally castles. More or then were transformed in palaces with more appropriate spaces as required by the life of the Court.

An example of this would be the Alcazar of Madrid, Which it was a small Arab fortress, after the reconquest, became a Christian fortress, and later end up being the great palace of the Spanish Hapsburgs. It seems interesting to study and analyze the transformation of the old fortress still survives in the evolution of the palace since the ninth century until its final demise in 1734.

Un buen número de las primeras residencias reales españolas fueron originalmente Castillos, que se fueron transformando en palacios, adecuando sus muros a estancias más acordes con lo exigido por la vida de la Corte¹. Un ejemplo de esto sería el Alcázar de Madrid, cuyo origen fue una pequeña fortaleza árabe, que tras la conquista de Madrid por los reyes Trastámara se convirtió en un castillo cristiano, para posteriormente acabar siendo el gran palacio de los Austrias españoles. Parece

¹ Ver Pedro Moleón, (2011) en Lasso de la Vega (2011).



interesante estudiar esa transformación y analizar las pervivencias de la antigua fortaleza en el devenir del palacio desde el siglo IX hasta su definitiva desaparición en el incendio que lo asoló en la nochebuena de 1734.

EL ALCÁZAR MUSULMÁN

El primer asentamiento árabe en Magerit se sitúa entre los años 850 y 886², durante el reinado del emir cordobés Muhammad ben Abd al Raaman. Se trataba de una primera atalaya militar alzada en un conjunto rocoso sobre el río, en una zona próxima a la sierra de Guadarrama y que tenían como misión controlar el paso a las tropas castellanas en su camino hacia Toledo.

Otros historiadores, como Ibn Hayyan, en el Muqtabis III³, consideran que la fortaleza de Mageritah fue construida por Mundhir ibn Huray ibn Habil, miembro de la familia Marca Media que actuaba con independencia de Cordoba, y que mantenían buena relación con los cristianos del norte ya que eran muladíes y los unían vínculos de origen étnico. Según el Muqtabis III la creación de Madrid pretendía conseguir un aliado que colaborara con Toledo en la rebeldía hacia Córdoba que era el centro de poder. Según esta versión Madrid habría sido rebelde frente al poder andalusí y sólo habría alcanzado el rango de ciudad posteriormente con Abderraman III.

Existiría una tercera teoría que sería la conjunción de las dos anteriores otorgando a la primera el asentamiento militar y a la segunda años después el asentamiento civil y su desarrollo.

En cualquier caso, el Alcázar sería fruto de la evolución de diferentes construcciones militares. Partiría de una atalaya de observación, para convertirse en un pequeño fortín que estaría rodeado de una ciudadela o almudayna, donde vivían los guerreros que la defendían. En el interior existiría una medina donde se acogería a población civil. Esta población provendría de los pobladores originales del asentamiento previo, más los vecinos que posteriormente al establecimiento de la fortaleza, se trasladarían a ella buscando protección y para cubrir las necesidades de abastecimiento de la población militar.

Existen pocas alusiones a la ciudad por parte de los cronistas árabes de la época, lo que hace pensar en que no sería una gran urbe, seguramente ensombrecida por la cercana Toledo, sólo existe una crónica de Al-Himyari quien considera a *su castillo como una de las mejores construcciones defensivas de Al-Andalus*.

El edificio del Alcázar, junto con la muralla musulmana y cuatro torres de vigilancia constituían las piezas defensivas de la ciudad, formando un conjunto sobre el río Manzanares. La construcción debía ser homogénea con la muralla, siendo el Alcázar el centro de la urbe, saliendo la muralla desde un extremo, rodeando la almudayna ya la medina para cerrarse contra los muros del Alcázar. Siguiendo la tipología de este tipo de construcciones árabes, la planta de la alcazaba era cuadrada con un patio central en el interior coronado al sur por la torre del Homenaje.

² Jose Manuel Barbeito (1992) lo sitúa entre el 850 y el 886, Veronique Gerard (1984) precisa más localizándolo en el 875 y Juliá et al (1997) lo fija en el 873.

³ Ver en Santos Juliá et al, 1997, p. 22



EL CASTILLO TRASTÁMARA

La conquista de la ciudad por los reyes cristianos, y por tanto del Alcázar, se produjo de una manera pacífica en 1085, cuando el monarca castellano Alfonso VI pactó secretamente la rendición de Toledo y su comarca con el monarca Alcahir. Dicho pacto se realizó a cambio de la ayuda para conquistar el reino taifa de Valencia, hecho que ocurrió en 1086. Posteriormente se sucedieron diversas escaramuzas bélicas, pero el Alcázar y la muralla permanecieron en el bando castellano. Dicha transformación pacífica y la no beligerancia posterior permitió que la villa no sufriera los efectos bélicos en sus edificaciones, por lo que la mayoría de los vecinos se quedaron viviendo en la ciudad, adecuando sus usos y costumbres a los nuevos moradores.

Las primeras transformaciones del Alcázar se realizaron cuando los reyes cristianos empezaron a vivir en él. Los primeros que lo usaron con cierta regularidad fueron Pedro I y Enrique III, en el siglo XIV, que iniciaron algunas obras de reforma para hacerlo más confortable y adecuado al estilo de vida de la corte castellana, por lo que fue perdiendo su carácter de fortaleza para ir introduciendo poco a poco elementos palaciegos, tal como dicen las crónicas⁴

el Alcázar en forma de palacio, levantando algunas torres que le hermoseasen

Esta cita debe ser posterior a 1383 cuando Don León V rey de Armenia vino a España a dar gracias al rey de Castilla, Juan I y este le hizo señor de Madrid (1383-1391), siendo gobernador de la ciudad durante dos años, y al que se le atribuye la construcción de las mencionadas torres.

Los reyes de Trastámara fueron incorporando el Alcázar entre sus sedes favoritas, debido a su proximidad con la sierra de Guadarrama, y en especial al Monte del Pardo, que por su gran valor cinegético atrajo a los monarcas de la familia Trastámara.

Cuando en 1388, Enrique III se casó con su prima Catalina de Lancaster eligió el Alcazar de Madrid para las celebraciones posteriores a los esponsales, que se habían producido en la catedral de Palencia. Posteriormente el mismo monarca tuvo que acometer obras de restauración después de que la fortaleza hubiera sufrido un importante incendio. Años después la boda de Enrique IV con Juana de Portugal también se celebró en el Alcázar, y en 1462 nació en el mismo edificio su única hija, Juana la Beltraneja.

Para los reyes castellanos, el Alcazar iba cobrando peso como uno de los castillos importantes donde pasar largas temporadas, y donde con frecuencia reunieron a las Cortes de Castilla⁵, por lo que a partir de entonces se incorporó el apelativo de *Real* en el topónimo del castillo, indicativo éste de su uso exclusivo de la monarquía castellana.

Las primeras reformas del interior, de las cuales tenemos referencias escritas, las realizó Juan II en 1434. El monarca castellano conservó la organización de la edificación de planta cuadrada con el patio en el centro, dicha disposición con torres cuadradas en las esquinas y torres semicirculares en los

⁴ Ver Saintenoy 1934.

⁵ Una de la convocatoria de Cortes realizada en el Alcázar de Madrid, documentada data del 10 de marzo de 1419.



lienzos y un gran patio central seguía la tradición castellana de siglos anteriores tal y como reflejan en su estudio José Javier de Castro Fernández y África Cuadrado Basas (2011) sobre los castillos urbanos de Alfonso VIII de Castilla.

Las reformas realizadas en este momento sirvieron para liberar espacio en todo el ala este para situar la capilla en la mitad sur de dicho ala en la planta primera. No consta donde estaba situada la capilla hasta ese momento, todo hace pensar que la mezquita fue sustituida por una pequeña capilla que estaría en alguna dependencia sin demasiada representación, y Juan II quiso dotar al interior de la fortaleza de una capilla representativa. Dicha capilla de proporciones considerables en relación al conjunto de la edificación (19,5 x 7,8 m), se trataba de una nave única, dividida en dos tramos por un arco toral con una cúpula de racimos de mocárabes apoyadas en trompas. Y fue consagrada por Don Gonzalo de Celada Obispo de Calcedonia el 28 de febrero de 1434. Además de adecentar la capilla Otra obra que acometió Juan II, fue la reparación de la Sala Rica, restaurando la decoración mudéjar original, realizada a base de yeserías y los techos con una estructura de par y nudillo. La Sala Rica estaba pavimentada con ladrillos, cubierta también con la estructura de par y nudillo, achaflanada, pintada con colores, blanco, oro y carmín.⁶

En 1466, Enrique IV también tuvo que acometer obras de restauración, después de un terremoto que afectó a la estructura de la edificación⁷.

Durante la guerra de sucesión entre la Reina Isabel y su sobrina doña Juana *la Beltraneja*, el Alcázar tuvo un papel predominante, ya que fue tomado por el Marqués de Villena, aliado de doña Juana. Hasta que en 1477 los Reyes Católicos recuperaron el Alcázar, estableciéndose durante temporadas largas en el mismo. El cronista de la época Gonzalo Fernández de Oviedo lo reflejó de la siguiente manera:

Acuerdome verla {Doña Isabel} en aquel Alcázar de Madrid con el católico rey don Fernando V de tal nombre, su marido, sentados públicamente el tribunal todos los viernes, dando audiencia a chicos e grandes, quantos querían pedir justicia...⁸

CARLOS V, LA PRIMERA AMPLIACION

En 1536, Carlos V después de pasar largas temporadas en el Alcázar, y de haber tenido a Francisco I rey de Francia⁹ encarcelado en el mismo, decide ordenar una importante transformación del edificio¹⁰, para ello, en 1537, nombra a Luis de Vega¹¹ y a Alonso de Covarrubias como maestros

⁶ Mesonero Romanos (1861) narra como Juan II recibió en 1434 a los embajadores del Rey de Francia en la impresionante Sala Rica bajo un dosel de brocado carmesí acompañado de un león manso a sus pies.

⁷ Esta referencia de terremoto se puede referir al terremoto de 1466 en Carmona de Magnitud desconocida e intensidad VIII, o quizás al acaecido en Sevilla en 1464 de Magnitud (6'5). Intensidad IX-X. ver en (Gerard 1984,17) y (Bottineau 1956,425)

⁸ Citado por (Ruiz Tarazona 1994,353)

⁹ Después de la batalla de Pavía de 1525, Francisco primero fue traído prisionero a Madrid pasando parte de su arresto en el Alcázar de Madrid, donde Carlos V estuvo residiendo entre noviembre de 1524 y abril de 1525. (Cervera, 1979, pp 59-63)

¹⁰ Cédula real de 3 de abril de 1536



mayores, y les hace responsables de la dirección de los Sitios Reales, que tienen como principales cometidos las transformaciones de los Alcázares de Toledo, Sevilla y Madrid¹².

En Madrid las obras empezaron el año anterior de estos nombramientos con la regularización del patio central. Para ello se construyeron nuevos corredores sobre los existentes sin modificar la estructura, pero añadiendo un nuevo estilo renacentista a sus elementos. La panda del patio situada al este, donde se encontraba la escalera y la capilla, se convirtió en el eje del nuevo palacio, ampliándose toda la edificación hacia el levante con la construcción de un nuevo patio (que se denominaría de la Reina) de proporciones similares al anterior. Por lo que el volumen constructivo del Alcázar se transformó en el doble de lo ya existente.

Podemos situar cronológicamente las intervenciones realizadas bajo la dirección de Luís de Vega¹³, para la ampliación del Alcázar.

- 1536–1539, En el patio del Rey se realizan corredores techumbres y dos cisternas abovedadas en el patio.
- 3 de mayo de 1536 se firma el contrato para la construcción de la escalera (1540)
- (7 de noviembre de 1540) Se construyó el ala oeste del patio de la Reina, que era indispensable, una vez hecha la escalera (se deberá proceder a derribar un lienzo completo de Muralla para continuar el patio. Esta primera galería debió acabarse el 24 de junio de 1541 e inspeccionada el 22 de diciembre de 1542.
- Se reestructura el ala sur el zaguán y la sala de la Emperatriz.
- De **1547-1554** se realizó la demolición de la muralla musulmana que impedía la construcción del patio de la Reina, este conjunto debía entregarse el 15 de agosto de 1551, firmándose el contrato para las tres galerías que faltaban el 27 de mayo de 1552, con el compromiso de entregarlas en dos años.
- En **1555-56** se construyeron dos nuevas cisternas en este patio.
- Y en **1560** se acabó de adecentar el patio de la Reina, blanqueando las paredes, situando un alizer y embaldosando las galerías y del paso bajo hacia la escalera principal. Dándose por acabada la construcción del patio de la Reina

La construcción de las cisternas en el patio, en dos momento muy próximos, remarcan el carácter de fortaleza del palacio, ya que debían mantener en funcionamiento los sistemas de

¹¹ Este nombramiento está dirigido por Francisco de los Cobos, secretario del emperador y verdadero mecenas de Vega. En esta época estaba dirigiendo los palacios de Valladolid y de Úbeda y supervisando el contrato de las obras del Salvador.

¹² Ver en (Barbeito 1992, 3, 221) donde hace referencia a las mismas y adjunta un Apéndice I Sobre la organización administrativa de las obras. Haciendo una pormenorizada y documentada explicación de las mismas. Más documentación en (Cervera, 1979)

¹³ El cargo de Maestro de Obras recaía sobre Covarrubias y Luis de Vega, pero Alonso de Covarrubias se dedicó de una manera más exclusiva del Alcázar de Toledo, siendo Luis de Vega el que tuvo mayor presencia en el de Madrid.



autoabastecimiento. En el grabado de Wyngaerden (fig.3) se puede seguir comprobando como la edificación seguía manteniendo su carácter defensivo con sus torres, muros gruesos y pequeños huecos, y su situación aupado en la colina sobre el río.

En 1556, una vez que la obra del patio estaba suficientemente avanzada, se empezó con la construcción de los nuevos aposentos, el cuarto de San Gil, y en 1558 el cuarto del Cierzo y se comenzó una nueva torre de la Reina, en la misma ubicación de la anterior.

EL ALCÁZAR DE FELIPE II

La aportación de Felipe II al Alcazar fue la creación de un nuevo aposento real sobre el río y la construcción de la Torre Dorada situada al sudoeste, realizada al estilo de Flandes y que contrasta por su ligereza con la masa del Alcázar, desvelando las preocupación por la belleza y el confort que redundarían en la transformación del castillo del medievo al renacimiento

A partir de que Madrid asuma la capitalidad en 1561, el Alcázar toma una nueva dimensión como sede de la Corte y del aparato burocrático. En primera instancia albergará entre sus muros, varias casas reales, principalmente la de Felipe II, pero también las de la reina Isabel de Valois, luego la de Ana de Austria, la casa de Don Carlos (que muere en 1568) y la de los Infantes, además de que también vive en Madrid Juana, la hermana del rey (que muere en 1575).

Además se fue produciendo la transformación del Castillo progresivamente, ya que en sus dependencias debía albergar numerosos servicios del gobierno de la Villa y de la Corte, por lo que la planta baja del patio del rey era un bullir constante de cortesanos y comerciantes. Esto hizo que las obras que se acometieron en esta época, se encaminaron principalmente a la adecuación de los apartamentos para todos los estamentos precisos, dejando a un lado todas las obras encaminadas al embellecimiento del palacio.¹⁴ Sí se produce una ampliación del apartamento de la reina, que llegará hasta la torre del bastimento, que pasará a llamarse la torre de la reina. En 1563-66 Juan Bautista de Toledo amplía el Cuarto de damas y se hace una reforma de diversos apartamentos regios. Así como de las escaleras de comunicación entre los diferentes pisos y apartamentos.¹⁵

En 1570 se realizan obras de conservación y de mantenimiento de albañilería, armaduras y solados en diversas estancias, como en el zaguán, y en las galerías, renovándose los embaldosados y azulejos, limpiándose los techos y muros de las salas mudéjares y de la capilla, pero siempre conservando el carácter utilitario que había impuesto Carlos V a sus residencias. De tal manera que queda documentado que en pleno Renacimiento 1560, la decoración no se había renovado en su carácter castrense, encontrándose en todo el Alcázar exclusivamente sólo dos pilares de mármol blanco.

¹⁴ El Rey estableció que no se enseñaran las obras a ningún cortesano hasta que no se hubiese decidido su reparto para evitar rencillas y envidias

¹⁵ Ver en (Gerard 1984,108)



La única construcción nueva de este momento es una torre de cinco metros de alto en el extremo norte del ala de la escalera, donde se alojará el reloj.¹⁶ Al final de siglo en 1585 se realizó una terraza sobrealzada en la fachada oeste sobre el río, para lo cual se tuvo que realizar un zócalo estructural que posteriormente se aprovecharía para acoger unos aposentos. Dichas estancias serán utilizadas por Felipe II cuando la enfermedad de “la gota” no le permitía moverse; estableciendo allí su aposento, complementado con un oratorio privado y una sala para reunir al Consejo Real.

EL ALCÁZAR EN EL SIGLO XVII

En 1605 la Villa de Madrid quiso agradecer al rey que devolviera la capitalidad a la ciudad por lo que se comprometió realizar un nuevo cuarto para la reina y una nueva fachada principal de Palacio, más regular y simétrica más acorde con los gustos de la época y que unificara todas las edificaciones existentes.¹⁷ Es en este momento cuando el estilo nuevo se va imponiendo y las nuevas modificaciones que se hacen remarcan el carácter más decorativo y al gusto de la época del principio del barroco.

Los muros se adelgazan las ventanas se abren, buscando mayor ligereza e iluminación, perdiendo el carácter defensivo de la edificación.

La reforma de la fachada y del Cuarto de la Reina, fueron encomendadas a Francisco de Mora, por su cargo como Maestro Mayor, y fueron continuadas por su sobrino Juan Gómez de Mora a la muerte de su tío (19 de agosto 1610). Las obras empezaron en 1608¹⁸ y se fueron prolongando en los años sucesivos, en 1609 se hicieron las bóvedas del Cuarto de la Reina, en 1612 los balcones, y por último entre el año 1613 y 1614, se realizó una galería en el Cuarto de la Reina.

En 1622 debía estar bastante avanzada la reforma de la fachada, cuando se decidió proyectar un arco grande en la fachada para facilitar el paso de carruajes.

En 1623 con motivo de la llegada del príncipe de Gales a Madrid podemos comprobar el estado de las obras de la fachada, gracias al grabado que representa la llegada del heredero británico a la plaza del Alcázar (fig 5), y que tiene de fondo la fachada a medio construir. Un acompañante del príncipe sir Richard Wynn¹⁹ describió el palacio como:

el palacio está construido enteramente de piedra, con una hermosísima fachada. El edificio es sobrio y masivo

En el se puede comprobar que la fachada estaba finalizada en su cuerpo bajo y se estaba trabajando en la modificación de la torre del Sumiller, antigua torre del Rey y faltando por acometer las obras en el cuerpo alto de la torre del Bastimento (torre de la Reina). Dichas torres que originalmente habían flanqueado la entrada principal del castillo, habían perdido presencia y sentido con la nueva

¹⁶ idem 109. El reloj de palacio, realizado por un cuadrante de mármol de unos dos metros de ancho, con las cifras talladas en números romanos, marcando los minutos y que según deseo del Rey daba los cuartos y las medias.

¹⁷ Ver Gerard (1978) y Martín González, (1962)

¹⁸ El 23 de septiembre de 1608, la villa ordenaba que comenzaran las obras del aposento de la reina. Archivo de Villa *Libros de acuerdos* t 27 fol 15. En 1612 se estableció la “junta del cuarto de palacio” permitiendo a la Villa recaudar el dinero necesario para las obras.

¹⁹ Ver Patricia Shaw Fairman, 1966, T.1. pp. 141 142.



fachada, pero en el proyecto de Juan Gómez de Mora quiso mantenerlas dándole una nueva imagen más urbana, rematándolas con un cuerpo alto con cubierta de chapiteles.

No se llegaron a concluir la construcción de dichas torres, aunque en el plano de Witt de 1622-23 si que se representaron²⁰.

Como se puede comprobar en las imágenes (fig 4, 5 y 6) la fachada se fue transformado ocultando la antigua estructura medieval de importantes torres, para dotar al Alcázar de una imagen mucho más urbana, una vez que las funciones defensivas perdían peso frente a las funciones de representación características del siglo de oro español

Posteriormente en 1630, durante el reinado de Felipe IV se modificó el proyecto, demoliendo definitivamente lo construido de ambas torres, consolidando la imagen horizontal de la fachada y perdiendo incluso las trazas originales de las torres medievales.

Para conocer la evolución de las obras del Alcázar durante el principio del reinado de Felipe IV, debemos basarnos en el manuscrito "*Relación de las cassas que tiene el Rey de España, y de algunas de ellas se an echo traças, que se an de ver con esta relacion*" escrito "en Madrid a 17 de junio de 1626 Juan Gomez de Mora" perteneciente a la Biblioteca Vaticana (sign. Barb. Lat.4372) conocido como Códice Barberini y que el profesor Iñiguez Lainez publicó en 1952²¹.

En este escrito Juan Gómez de Mora hace una breve memoria de cada una las *cassa* reales, acompañadas de planos de las mismas. En el se describen: los Alcázares de Segovia, Toledo y Madrid; los palacios del Pardo y Aranjuez y la Casa de la Panadería en la Plaza Mayor de Madrid. También pero ya sin planos se refiere a la Casa de Campo, Azeca, Campillo, Monasterio, Vaciamadrid, Valsaín y Casa de la nieve en la Fuenfría.

Tras un largo abandono de la actividad constructiva en el Alcázar debido a la construcción del Palacio del Buen Retiro, a partir del año 1639, Felipe IV volvió a fijarse en el Alcázar, y ordenó una operación general de remozamiento de sus interiores que afectó a la casi totalidad de los aposentos.

A partir de la demolición de la Torre del Sumiller, en 1630, se había generado un gran espacio en la planta principal que se aprovechó para construir, durante el reinado de Felipe IV en 1645 la pieza Ochavada, y una escalera que comunicara los diferentes pisos del Alcázar en la zona de las

²⁰ La interpretación de este hecho es que al tratarse de un plano cartográfico se optó por regularizar la construcción según el proyecto existente, considerando también el tiempo necesario para la realización de este tipo de planos.

²¹ Durante su estancia en la academia de España en Roma el profesor Iñiguez Laínez rescató de los fondos de la biblioteca Vaticana este códice que pertenece al relato que Juan Gómez de Mora, hizo de las casas reales de la Corte de Madrid, tras recorrer la gran mayoría de ellas acompañando al cardenal Barberini tras su estancia en Madrid para el bautizo de un hijo de los monarcas.(Iñiguez 1952)



dependencias reales.²² El responsable de la realización y seguimiento de la obra de la pieza ochavada fue Diego de Silva y Velázquez en su cargo de aposentador de palacio²³.

Antes de esta obra significativa, en 1629 se había realizado la ampliación de las dependencias de la Reina hacia el Este, para situar un oratorio privado para la reina Isabel de Borbón, así mismo durante estos años se reformaron y repararon los corredores de los patios que en algunos casos se habían desplomado, siendo necesaria una reforma. Se empezó acometiendo los correspondientes al Patio de la Reina para continuar posteriormente con los corredores del patio del Rey.

Se puede considerar que el palacio a pesar de las modificaciones exteriores seguía conservando su estructura de patios interiores, herencia de su origen medieval, donde se realizaba la vida de la Corte.

Con Carlos II se remató la fachada, finalizando los trabajos que habían quedado parados durante más de cuarenta años, reordenándose definitivamente la plaza de palacio con la construcción de nuevas cocheras.

En 1680 bajo la dirección de Joseph del Olmo se reforma la capilla sustituyendo la antigua cúpula mudéjar por una nueva de mayor altura y presencia decorada con frescos de Luca Giordano. Durante los años 1690 también se acometieron reformas de reordenamiento de las dependencias y de los terrados.

En esta época el Alcázar ya había ido perdiendo toda la identidad como fortaleza, conservándose algunos elementos característicos como son los numerosos pasillos y corredores que recorrían el Alcázar por los subterráneos y que conectaban el Palacio con dependencias en el exterior, como con el Monasterio de la Encarnación y que permitía los movimientos de la Corte con discreción si las circunstancias lo requerían.

EL FINAL DEL ALCÁZAR

Felipe V realizó las últimas obras que se hicieron en el Alcázar, liberó estancias para conseguir espacios de mayor amplitud y esplendor más a gusto con su educación proveniente de la corte francesa. La aportación más significativa del rey Borbón fue la realización entre 1709-1711 del Grande Salón Nuevo junto a la pieza ochavada. Y la finalización de las obras de reforma de la Capilla que había comenzado Carlos II, y que no pudo continuar tras su muerte.

Con Felipe V se completó la transformación de la antigua una fortaleza árabe, bastión defensivo en el camino a Toledo, a un castillo trastámara y que progresivamente se fue transformando en un palacio. Este sede de la corte de los Habsburgo españoles fue desprendiéndose de los elementos que recordaran su origen castrense, para convertirse en un palacio urbano al gusto borbónico. No obstante siguió manteniendo algunas trazas que recordaban sus orígenes castrenses, como la fachada hacia el

²² El primer tramo de esta escalera queda reflejada en el cuadro de *Las Meninas* de Velázquez, ubicado en el cuarto del príncipe bajo la pieza Ochavada.

²³ Juan Gómez de Mora no vio con buenos ojos la reforma planteada por Velázquez y existieron enfrentamientos entre ellos, ya que el anciano maestro de obras, veía con preocupación la demolición de los gruesos muros heredados de la alcazaba musulmana, frente al espíritu más innovador del pintor.



río con sus torres defensivas, y sobre todo por la implantación en el terreno con sus patios que articulaban toda la vida del palacio..

En cualquier caso, la vieja fortaleza no llegó nunca a reconvertirse del todo en el palacio afrancesado de estilo borbónico, y por tanto no llegó nunca a ser del gusto de Felipe V, probablemente porque no consiguió desprenderse de su origen como Castillo, y por el estilo sobrio que impusieron los primeros Austrias que se encontraban muy identificados con la construcción castrense.

Por estas razones Felipe V siempre prefirió el palacio del Buen Retiro como residencia, y allí fue donde se trasladó después del incendio que acabó con el Alcázar el 24 de diciembre de 1734.



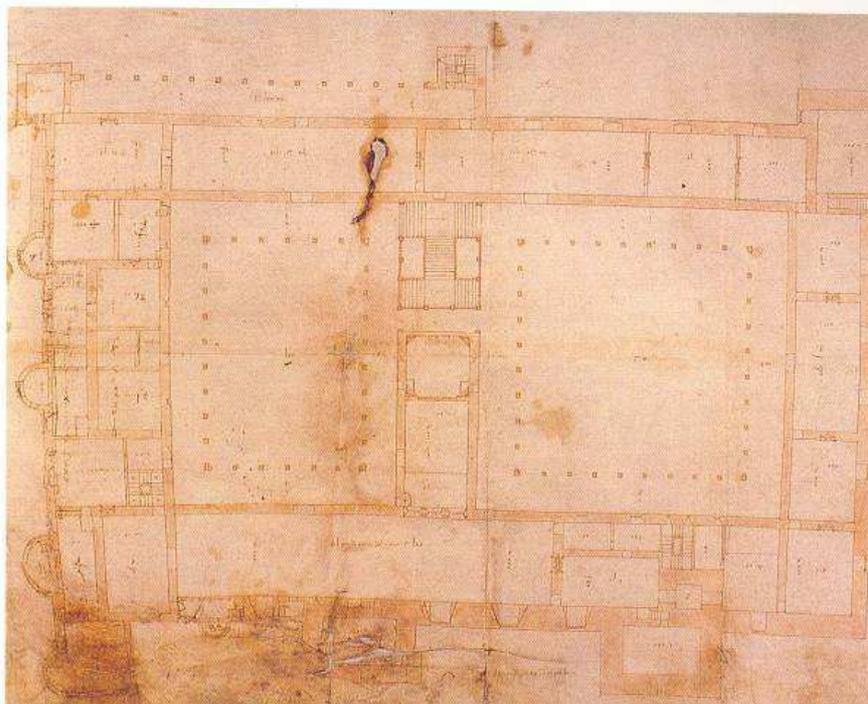
Bibliografía

- BARBEITO, Jose Manuel. M (1992). *El Alcázar de Madrid*. Madrid. COAM.
- BOTTINEAU, Yves (1956) *Philip V and the Alcazar at Madrid*, *Burlington Magazine*, tomo, XCVIII, 1956 pp 68-74
- CASTRO José Javier y CUADRADO, África.(2011) Un modelo de fortificación. Los castillos urbanos de Alfonso VIII de Castilla. En *Castillos de España* nº 161-162-163, Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos, pp. 61, 70
- CERVERA, Luis (1979) Carlos V mejora el Alcázar Madrileño en 1540 en *Revista de la biblioteca , Archivo y museo*.
- GERARD, Véronique (1978) La fachada del Alcázar de Madrid (1608-1630)” en *Cuadernos de Investigación Histórica* 1978 II, pp 237-257
- GERARD, Véronique (1984) *De castillo a palacio: el Alcázar de Madrid en el siglo XVI* Bilbao, Xarait
- IÑIGUEZ, Francisco (1952) *Casas reales y jardines de Felipe II* CSIC. Madrid
- JULIÁ, Santos; RINGROSE, David. y SEGURA, Cristina. (1977) *Madrid Historia de una capital*. Madrid. Alianza Editorial & Fundación Caja de Madrid.
- LASSO De La VEGA, Miguel (2011) *Palacios de Madrid*. Dirección General del Patrimonio. Comunidad de Madrid.
- MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José (1962) “El Alcázar de Madrid en el siglo XVI” en *Archivo Español de Arte* nº 137. pp. 1-19
- MESONERO ROMANOS, Ramón (1861) *El Antiguo Madrid* reedición de 1997
- MOLEÓN, Pedro, (2011) Los Palacios Reales. En *Palacios de Madrid*. Pp 3-15 Dirección General del Patrimonio. Comunidad de Madrid.
- RUIZ TARAZONA, Andrés (1994) “La música en el Alcázar de Madrid” en *El Real Alcázar de Madrid. Dos siglos de arquitectura y coleccionismo en la corte de los Reyes de España*. Catálogo de exposición. Madrid. Pp. 352-365
- SAINTENOY, Pau (1934) “Les Arts et les artistes a la cour de Bruxelles” en *Academie royale de Belgique, Classe de Beaux Arts, Memories*.
- SHAW, Patricia, (1966), *El Madrid y los madrileños del siglo XVII según los visitantes de la época*. Madrid. Anales del Instituto madrileño. tI pp. 141 142.



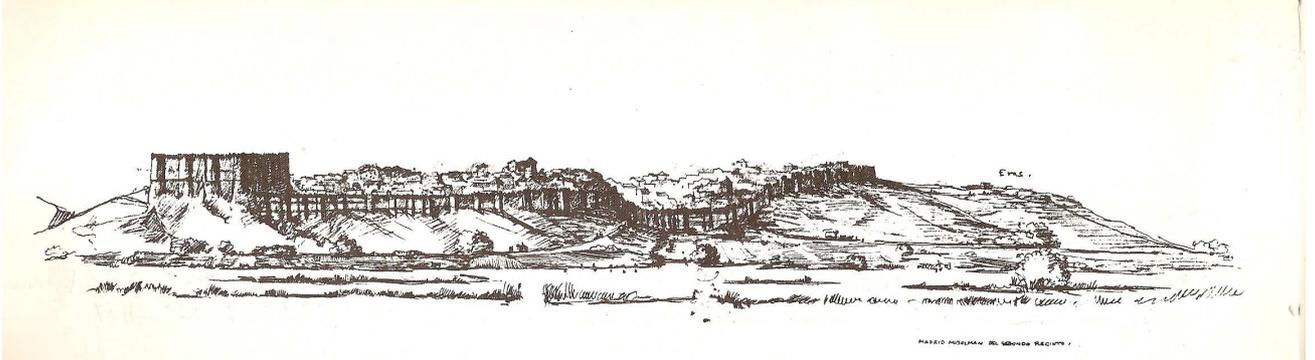
IMÁGENES

1677 anónimo El Alcázar de Madrid posterior a 1677. Madrid Museo Municipal.

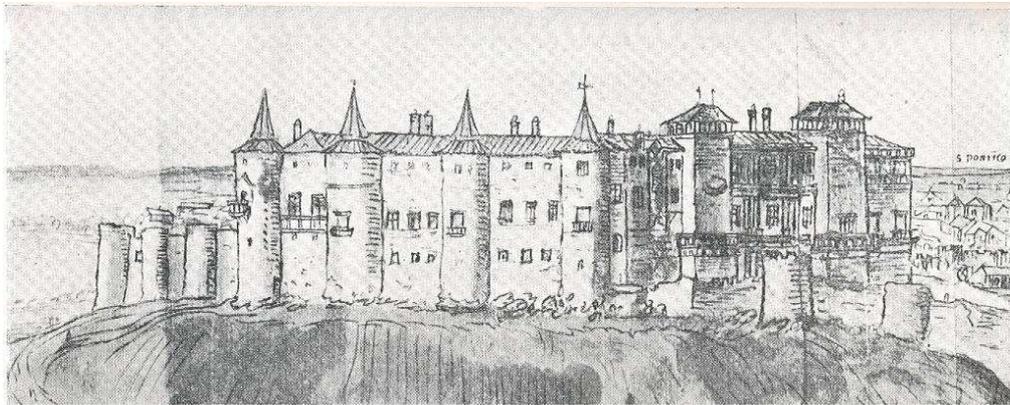


1536 Alonso de Covarrubias, Planta principal del Alcázar , Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

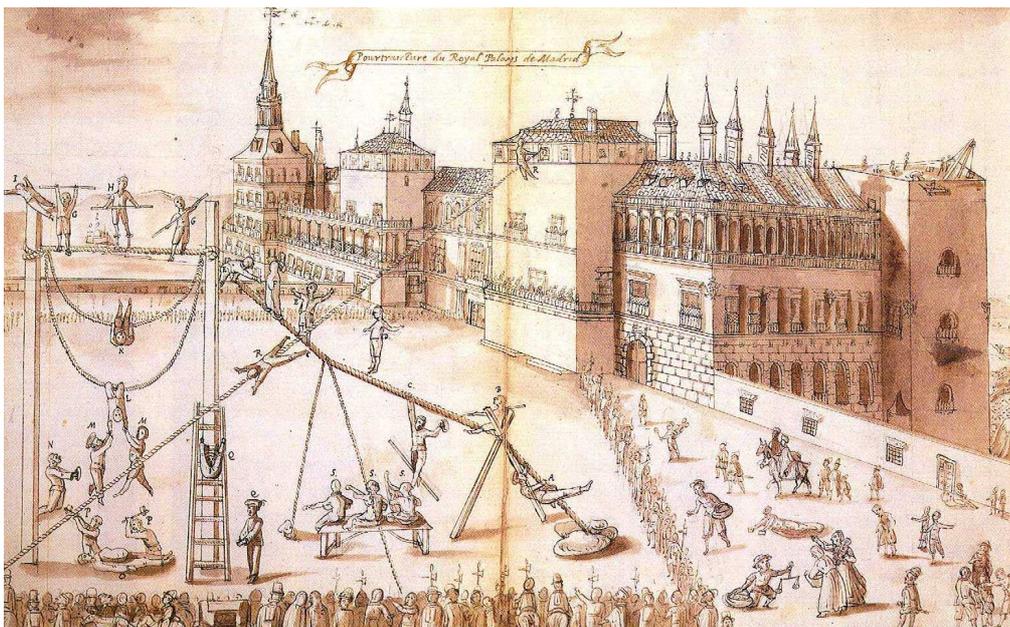




Recreación del Madrid Medieval realizado por el arquitecto Julio Cano Lasso.

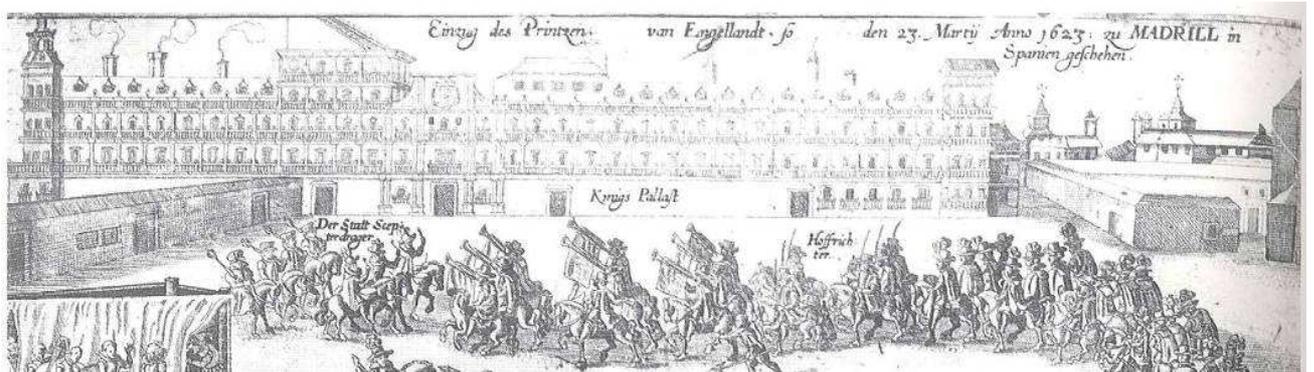


1560 Van WYNGAERDE Fachada meridional del Alcázar Biblioteca Nacional de Viena.

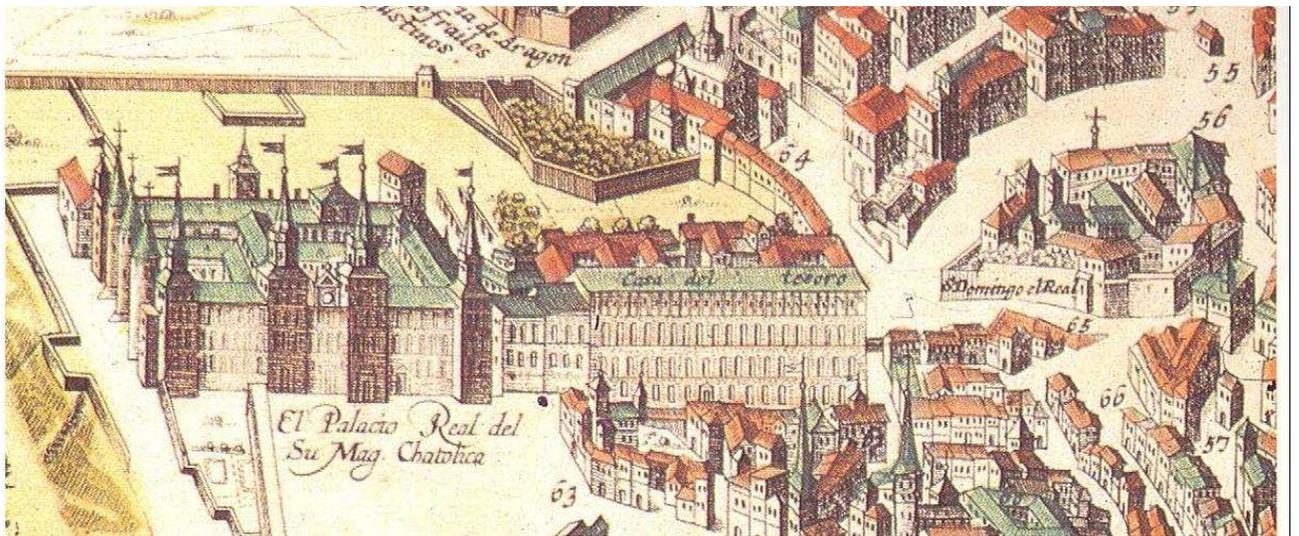


1596 L'HERMITE Detalle Fachada del Alcázar, Bruselas Biblioteca Real.



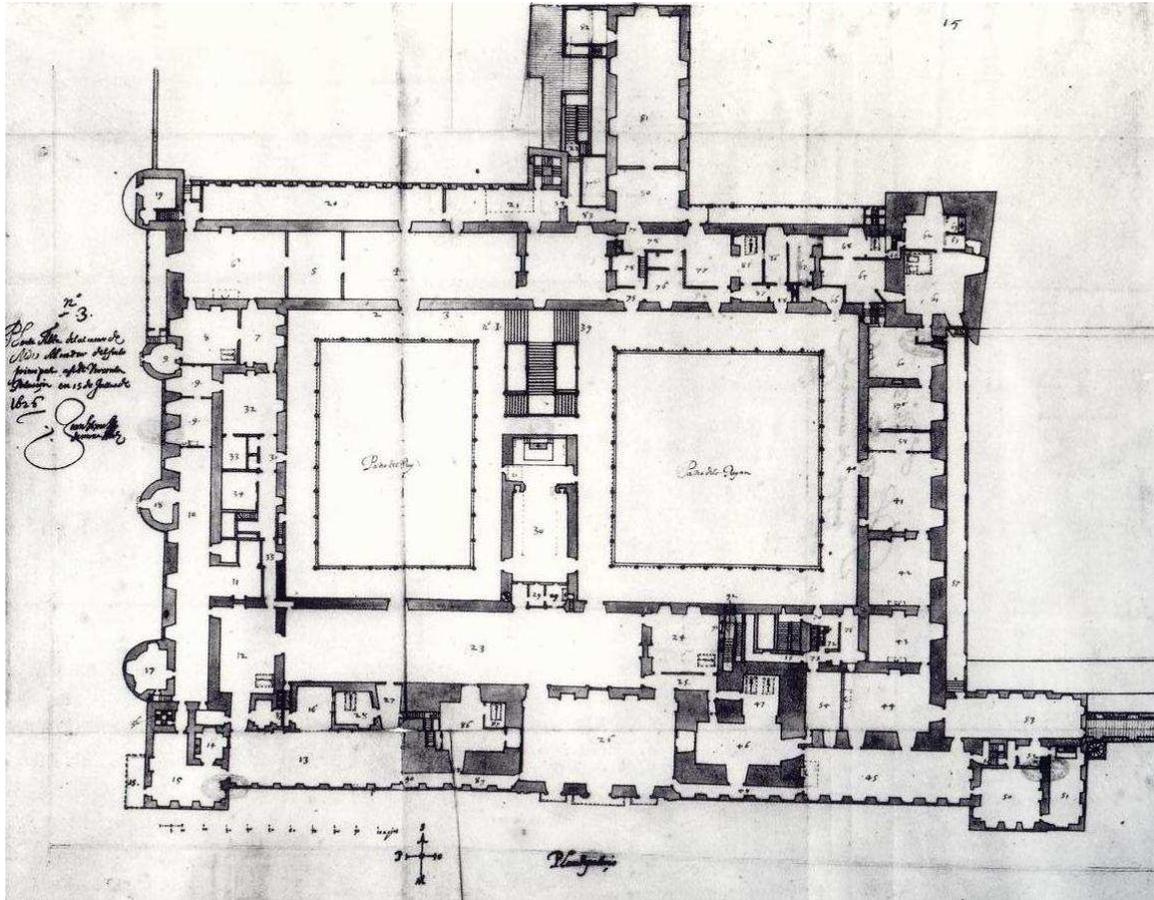


1623 Fachada del Alcázar durante la entrada del Príncipe de Gales 1623. Grabado de los anales de Khevenhüller.



1622 A Marcelli. Plano de Wit-Marcelli. Madrid Museo Municipal.





1626 Juan Gómez de Mora Planta Principal del Alcázar , Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana.



1666 LOUIS MEUNIER, Vista del Patio de la Reina del Alcázar. Museo Municipal Madrid





1704 PALLOTA La fachada y la Plaza del Alcázar. Museo Municipal. Madrid.

